



Nº 10 • SEPT./OCT./NOV.

4,75€

LA REVISTA DE LA PESCA A MOSCA

editorial GRUPO V
www.editorialv.es

Danica

DESTINO

Truchas y salmones en el **Narcea**

MONTAJE

Buscando la **mosca infalible**

TÉCNICA

El dragado

soluciones para un caos aparente

REPORTAJE

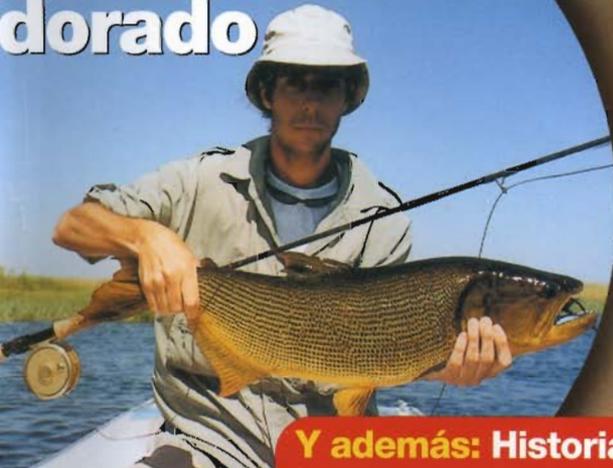
Meteorología Vs. **mosca seca**

GESTIÓN

La talla mínima del **"black-bass"** a debate

PESCA EXTREMA

En busca del **dorado**



TALLER DE MONTAJE

Tricóptero de foam

"Diver" rana

PORTUGAL: 4,90 EUROS



8 413042 090120

Y además: Historias del Marqués, Trucos, Consultorio, A mosca@ en la red...

EL DRAGADO

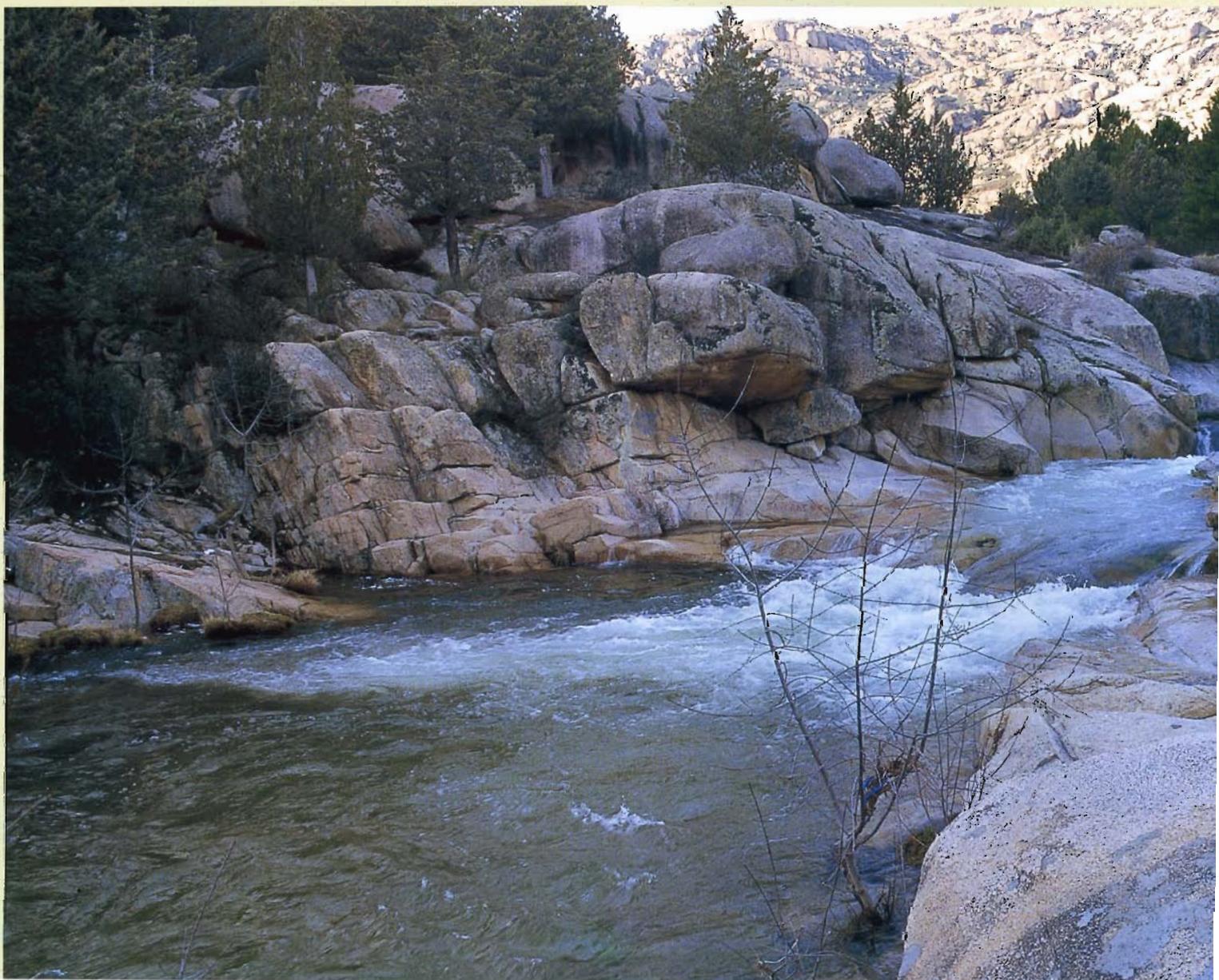
DE LA MOSCA:

ORÍGENES Y REGLAS DE UN CAOS APARENTE

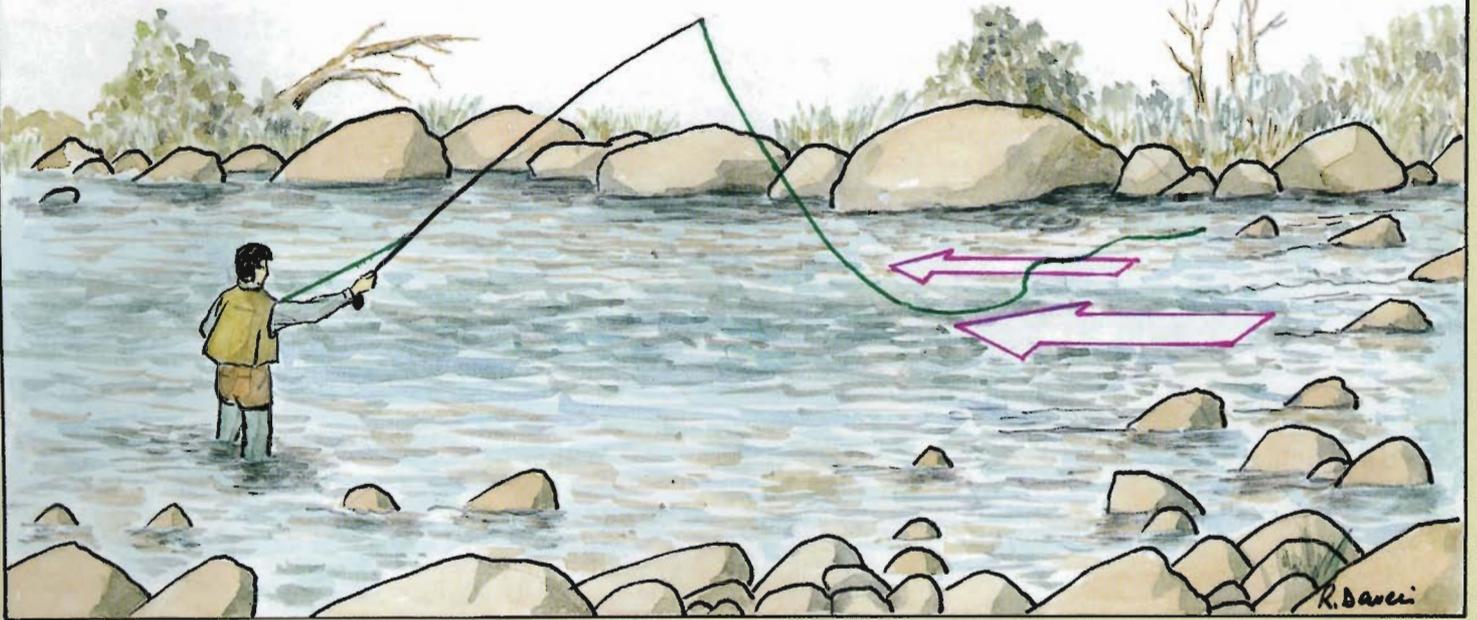
TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: ROBERTO PRAGLIOLA.
ADAPTACIÓN: VINCENZO PENTERIANI.
DIBUJOS: ROBERTO DAVERI.

El dragado ha sido siempre uno de los principales problemas con los que se enfrenta el pescador a mosca. Dicho problema se pone de manifiesto especialmente en aguas muy rápidas de alta montaña, donde en muchas ocasiones provoca el rechazo por parte de las truchas de nuestra imitación.

En ríos muy pequeños una de las soluciones adoptadas es utilizar una caña larga para levantar la línea del agua e impedir que sea atrapada y arrastrada por la corriente. Pero este es un remedio limitado a una circunstancia muy específica (lanzados a muy cortas distancias) y no puede resolver el problema de manera



DIBUJO: 1



La mosca que lanzamos no flota libremente en la superficie del agua

universal. Por ejemplo, si una situación que podría generar el dragado se encuentra a unos diez metros de nosotros, la caña larga sirve de muy poco... (Dibujo nº 1). En realidad nos enfrentamos a un problema de dinámica de corrientes y cualquiera que sea la situación sólo se puede resolver a través de ésta.

El torrente representa una situación típica y compleja de dragado. Es el lugar donde confluyen un mayor número de corrientes con diferentes velocidades y direcciones. Se da así un caos aparente de superficies líquidas a veces interrumpido por rocas. Pero hay una manera de entender y leer este caos aparente y ésta es la clave de lectura que puede ayudarnos a resolver el problema del dragado, dejando a la mosca el tiempo necesario para la subida de una trucha. Debido a que no es posible confiar en una lógica aproximativa o, mas sencillamente, casual, el lanzado en aguas vivas necesita de un rigor y de una dosis de técnica inflexible. Pese a ello, las corrientes se pueden definir como un «caos hecho de reglas».

LOS ORÍGENES DEL DRAGADO

La mosca que lanzamos no flota libremente en la superficie del agua. En efecto, muchas veces ocurre que mientras ésta se mueve en una dirección, la cola de rata, flotando en una corriente adyacente de dirección y/o velocidad diferente, toma otra dirección y se lleva la mosca con ella originando el dragado. Mientras más largo es el lance, mayores son los riesgos de dragado debidos a que la línea pueda posarse al mismo tiempo sobre varias corrientes de diferentes direcciones y velocidades. El comportamiento de la cola de rata tanto en el aire como en el agua (lanzada y dragada) tiene su origen en la dinámica y

Una caña larga no puede resolver los problemas de dragado cuando este se encuentra lejos.

sus leyes. El problema principal al que nos enfrentamos es cómo y dónde colocar la línea para que la trayectoria original de la mosca no se modifique

LA REGLA DE LAS DOS VELOCIDADES

Para empezar, vamos a examinar una de las situaciones más frecuentes: corrientes cuya dirección y velocidad se ven determinadas por la presencia de rocas o, de manera más general, por la estructura del lecho del río. Si analizamos un río siguiendo la clave de la lectura de las velocidades se puede constatar fácilmente que hay algunas reglas básicas que determinan este caos aparente. Cuando la diferencia de velocidad entre dos corrientes adyacentes supera un cierto umbral aparece el dragado. Como consecuencia, es necesario colocar la

Cuando la diferencia de velocidad entre dos corrientes adyacentes supera un cierto umbral aparece el dragado

línea en una zona donde la velocidad del agua sea menor o igual -nunca superior- a la velocidad de la corriente en la cual se mueve nuestra mosca. La diferencia de velocidad que marca y separa las corrientes es así la pri-▶

mera clave de lectura de las aguas vivas y la primera regla para impedir o retardar el dragado.

Una vez identificadas las corrientes principales y sus características podemos utilizar dicho fenómeno para retardar el dragado, el cuál no es más que una interpretación errónea de la dinámica de corrientes.

LAS BANDAS DE VELOCIDAD HORIZONTALES Y VERTICALES

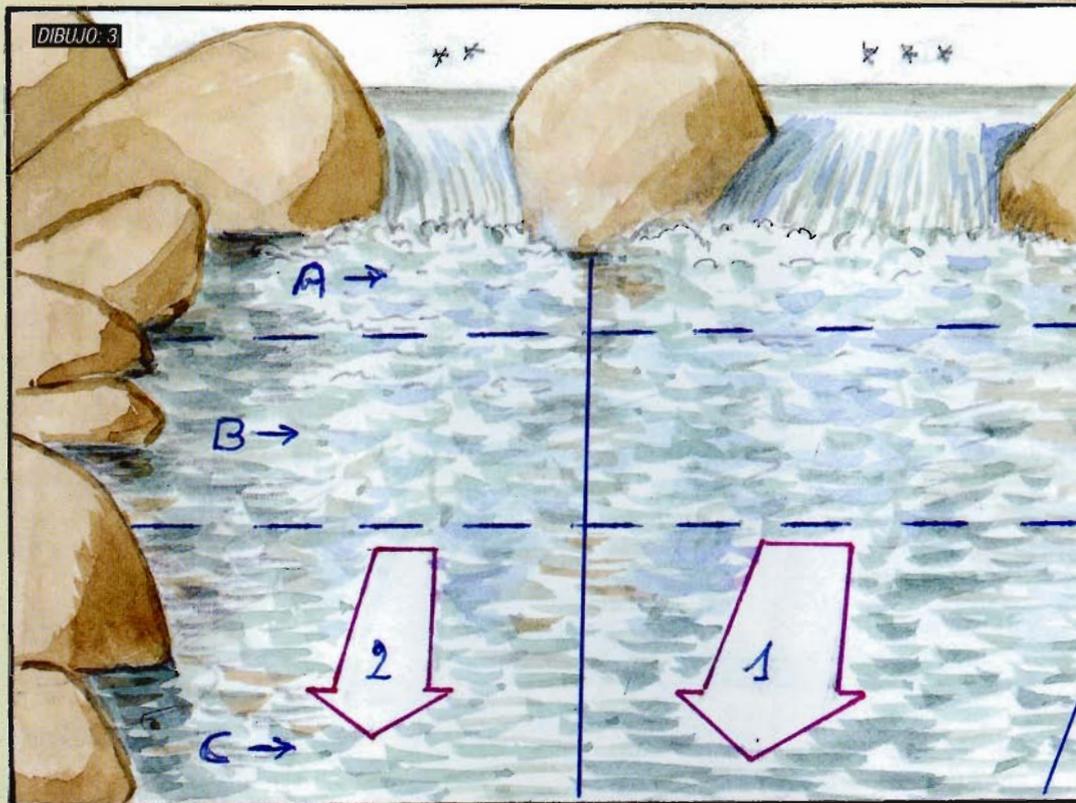
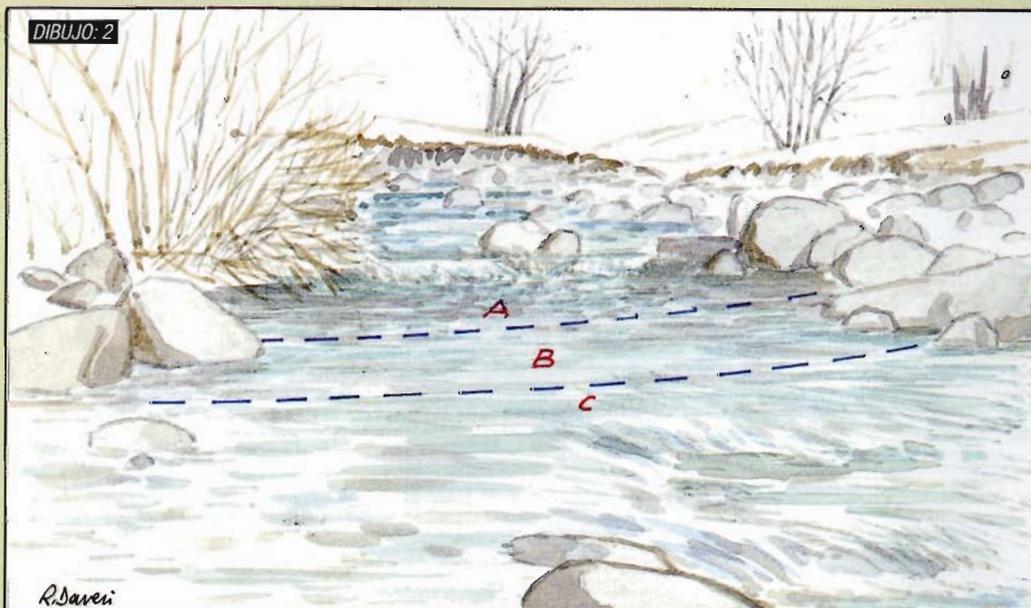
En el caos aparente de superficies que se mueven y se modifican constantemente, podemos encontrar dos elementos constantes: las bandas de velocidades horizontales (Dibujo n° 2) y verticales (Foto 1).

En cualquier tramo del río podemos

Generalmente podemos distinguir tres bandas horizontales con diferentes velocidades en el sentido de la anchura

identificar tanto en anchura como en longitud una división geométrica y dinámica definida por las diferentes velocidades de las corrientes. Generalmente podemos distinguir tres bandas horizontales con diferentes velocidades en el sentido de la anchura. La primera es aquella donde la corriente llega y entra a la velocidad más alta

Las bandas horizontales de velocidad. La banda A tiene una velocidad superior a las bandas B y C; la banda C se caracteriza por una velocidad inferior a A y superior a B.



Un ejemplo de Orden Geométrico Dinámico en una poza. Las velocidades de las bandas horizontales son $A > B > C$, $B < A$ y $C < A$ y B . Las velocidades de las bandas verticales son $1 > 2$ y 3 . Las velocidades de 2 y 3 pueden variar con el tipo de lecho del río.

(por ejemplo la parte superior de una poza; Dibujo n° 3); la segunda banda corresponde a la parte mediana o central de la poza, caracterizada por una velocidad inferior, mientras que la tercera banda (el final de la poza) tiene una velocidad superior a la segunda banda e inferior a la primera. Estas tres bandas representan las bandas horizontales de velocidad.

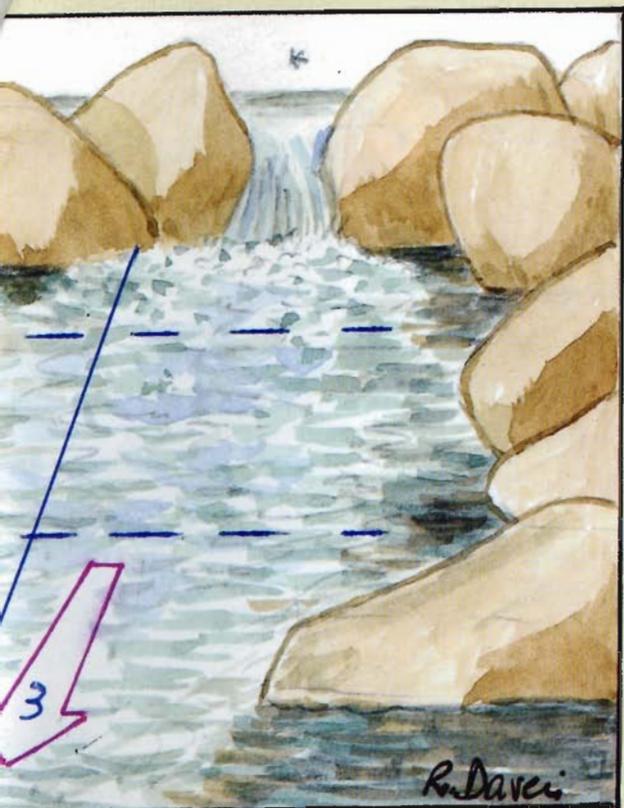
Conjuntamente a las bandas horizontales existen también tres bandas verticales de velocidad, caracteriza-

das igualmente por diferentes velocidades de corriente. Como regla general hay dos o tres bandas: en el caso de tres bandas verticales la banda mediana se caracteriza por presentar una velocidad mayor, mientras que las otras dos se ven frenadas al fluir contra las orillas.

EL ORDEN GEOMÉTRICO DINÁMICO

El caos aparente de los ríos es así ordenado por las reglas que gobiernan las corrientes el cuál se puede definir como Orden Geométrico Dinámico (Foto 2). El componente geométrico del Orden lo constituyen las bandas, mientras que el componente dinámico sería la velocidad del sistema. Este

Conjuntamente a las bandas horizontales existen también tres bandas verticales de velocidad, caracterizadas igualmente por diferentes velocidades de corriente



Tanto las velocidades como la ubicación de las corrientes no son siempre evidentes y claras. Sin embargo, una vez que el ojo se ha acostumbrado y se ha entrenado para detectar estas situaciones, las aguas vivas no constituirán más un conjunto indisciplinado de corrientes (producto de colocar de una manera azarosa la línea en el agua...) y por el contrario se transformarán en un sistema sometido a reglas precisas y constantes.

LAS DIMENSIONES DEL ORDEN GEOMÉTRICO DINÁMICO

El Orden Geométrico Dinámico no es un fenómeno restringido a las aguas de los ríos de montaña sino que

Este orden afecta también al comportamiento de los peces

se da en cualquier río (desde el pequeño torrente de montaña hasta los grandes ríos de llanuras) donde se den corrientes con velocidades diferentes. Lo que cambia, dependiendo de las características del río en cuestión, son las dimensiones del Orden, que son mayores mientras mayores son los espacios. Pero esto no tiene que inducir a error: un Orden Geométrico Dinámico se puede también descomponer

en ordenes más pequeños, exactamente como las muñecas rusas encajadas unas dentro de otras y todas dentro de la más grande...

La existencia de este orden y sus reglas no sólo determina el comportamiento del pescador a mosca respecto al río, sino también respecto a los peces. En efecto, este orden afecta también al comportamiento de los peces. Dicho comportamiento es, de manera general, determinado básicamente por la estructura del lugar en el cual viven y el alimento. Ambos factores están íntimamente relacionados y condicionados por el Orden Geométrico Dinámico. Es por todo lo expuesto anteriormente por lo que este orden tiene que ser tenido en cuenta por el pescador a mosca, ya que va a guiarnos de la manera más lógica para afrontar una situación específica del río.

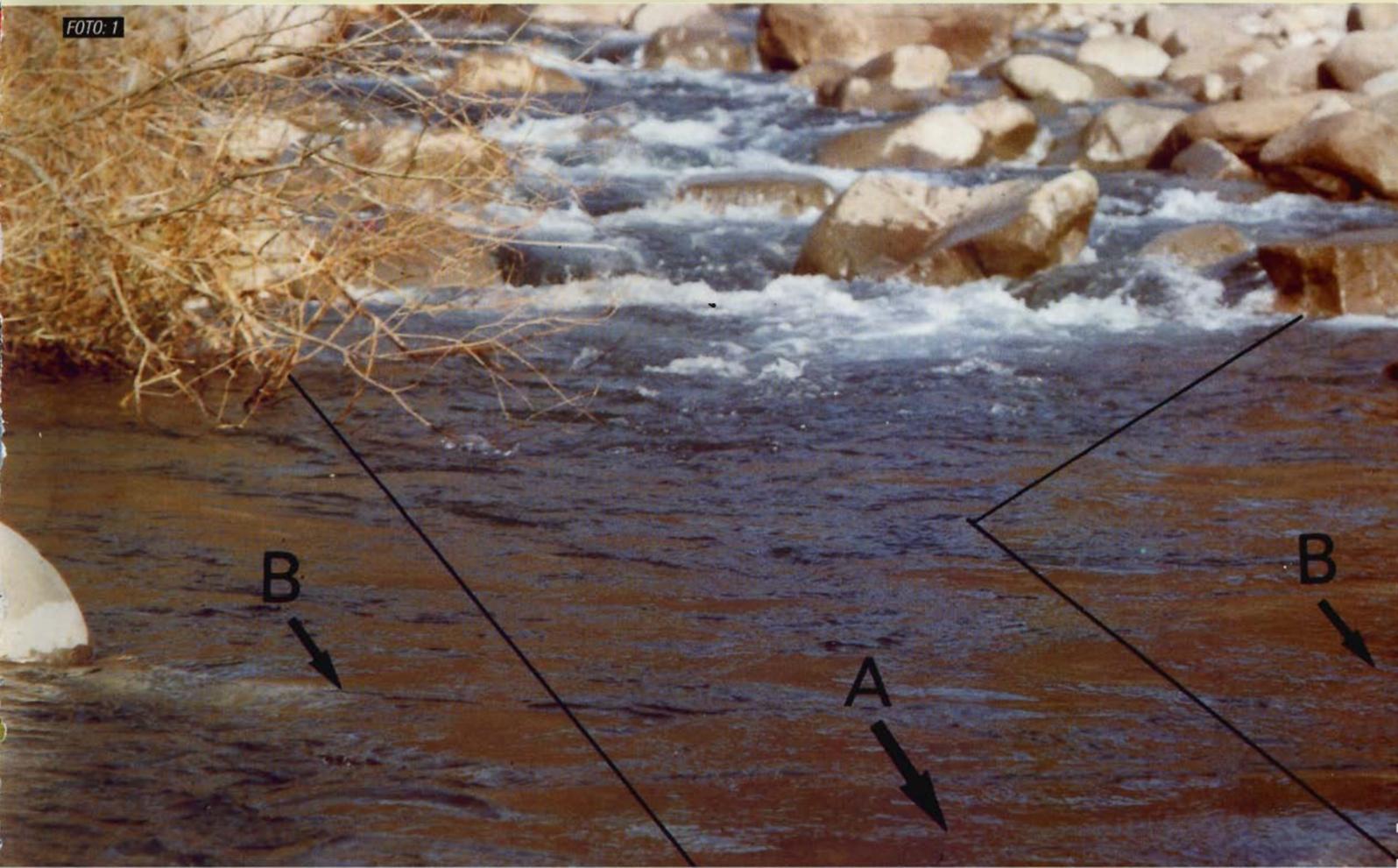
LA ESTRUCTURA DEL LUGAR

El alimento llega al pez básicamente por dos «rutas»: la de la superficie, relacionada con las corrientes superficiales, y la ruta de las corrientes sumergidas. Ambas dependen de la estructura y morfología del lugar en el que vive el pez. Dichas características determinan la cantidad, la regularidad y, más importante para nosotros, las direcciones del flujo de cebo. ¿Por dónde, cómo y cuándo el cebo llega hasta el pez? Además de esto, en función de la estructura del lugar elegido, el pez tendrá que utilizar más o menos energía para alimentarse, ele-▶

orden nos sugiere dónde y cómo situar la línea y la mosca en el agua para evitar el dragado y, consecuentemente, para una mejor presentación de la mosca frente al pez.

Las bandas verticales de velocidad. La banda de velocidad A tiene una velocidad superior a las bandas B, de igual velocidad. Para eliminar el problema del dragado tenemos que colocar la cola de rata en la banda B y la mosca en A.

FOTO: 1



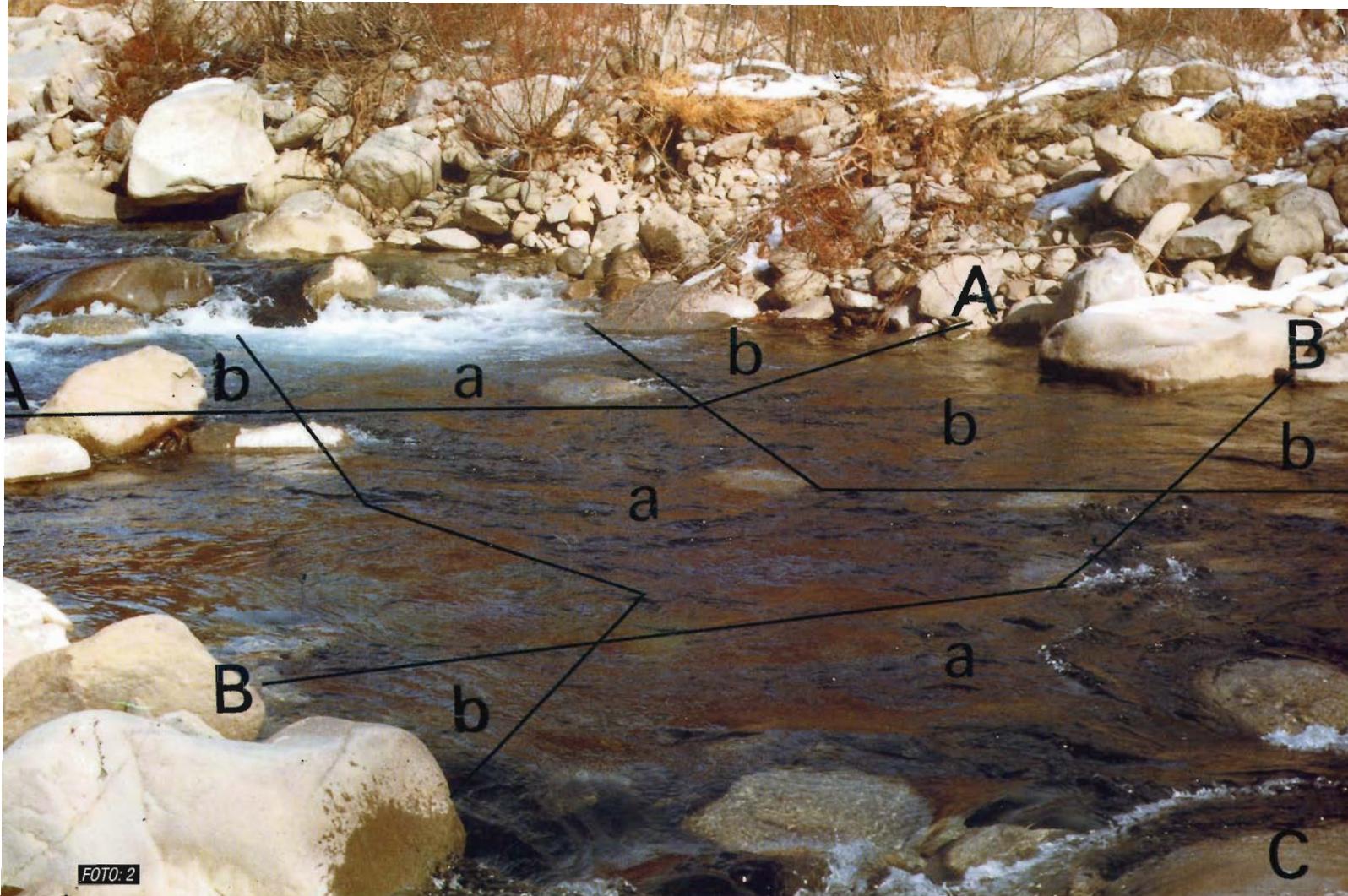


FOTO: 2

El alimento llega al pez básicamente por dos «rutas»: la de la superficie, relacionada con las corrientes superficiales, y la ruta de las corrientes sumergidas

mento muy importante que no debería ser olvidado.

EL SENTIDO DE LAS COSAS

El lugar influencia la «psicología» del pez, y el éxito de nuestra acción de pesca depende de la correcta interpretación de cómo la estructura de un tramo específico de río actúa sobre el comportamiento del pez que vive en ella. Cada individuo, adaptado al ambiente en el que vive, conoce por donde llega y aparece habitualmente el cebo, y sus ritmos de llegada. Por ello, la correcta interpretación de las corrientes no sólo ayuda a eliminar el problema del dragado, sino también nos indica la manera más natural de presentar nuestra mosca enfrente del pez.

Al tener las corrientes una lógica precisa, la aparición de la mosca artificial desde un lugar no habitual podrá provocar una reacción de alerta y desconfianza por parte del pez, comprometiendo su subida. Al igual que con el dragado, una larga serie de lanzados más o menos ca-

suales para intentar atraer al pez, junto con los ruidos producidos en la superficie, debido por ejemplo, a la caída repetida de la cola en el agua, puede no tener otro resultado que un mayor comportamiento de huída por parte del pez. Por ejemplo, si la presentación del artificial es correcta, casi siempre se consigue que una trucha suba a nuestra mosca al primer lanzado.

La mejor estrategia (siempre que sea posible), derivada del Orden y

La aparición de la mosca artificial desde un lugar no habitual podrá provocar una reacción de alerta y desconfianza por parte del pez

*El Orden Geométrico Dinámico. Está formado por las bandas de velocidad verticales y horizontales juntas: las minúsculas **a** y **b** representan las bandas verticales, las mayúsculas **A**, **B** y **C** las bandas horizontales. Las velocidades son: $a > b$; $A > B$, $A > C$, $C > B$.*

de los elementos estructurales del lugar, es hacer lanzados lo más cortos posible y encaminados a cubrir con la mosca un solo lugar, más que intentar pescar simultáneamente en muchos lugares diferentes y a gran distancia.

Si se respetan las reglas dinámicas que rigen el dragado, los resultados que se pueden conseguir en aguas vivas pueden ser muy diferentes a los obtenidos si se afrontan las situaciones de una manera azarosa. Además de esto, cuanto más lanzados se conocen mejor será el resultado final. En este sentido, la TLT (Técnica de Lanzado Total; DANICA nº 8) ha desarrollado varios lances específicos encaminados a impedir el dragado interviniendo:

- en el bajo exclusivamente;
- en el bajo y una porción restringida de línea;
- en el bajo y en toda la porción de línea extendida en el agua.

La elección del tipo de lanzado más apropiado dependerá no sólo de la complejidad del dragado que hemos de resolver, sino también de la manera en la cuál queremos presentar la mosca.